

GALICIA

El 34% de los institutos gallegos superan los niveles de radón recomendados

Investigadores de la Universidad de Santiago de Compostela (USC) han analizado en 58 institutos de Secundaria de Galicia los niveles de radón, un gas radiactivo natural. La inhalación excesiva de este gas se relaciona con el cáncer de pulmón

ABC / MADRID

Día 22/12/2010 - 09.17h

“De los centros de Secundaria en los que se han tomado muestras, el 34% presenta en alguna de sus aulas o despachos valores de radón superiores a 400 Bequerelios/m³, explica a SINC Juan José Llerena, coautor del estudio y miembro del Laboratorio de Análisis de Radiaciones de la USC. “Además, el 15% presentó algún punto con valores superiores a 800 Bq/m³”, advierte el experto.

Para realizar el estudio, que acaba de publicar el **Journal of Environmental Radioactivity**, el equipo tomó 374 medidas con cajas de carbón activo (cánisters) y otros detectores (tanto de corto como de largo periodo de exposición) en **58 centros de enseñanza secundaria** en las cuatro provincias gallegas. “Tanto en Galicia como en otras zonas de España, es necesario emprender medidas correctoras y ampliar el número de centros para medir, además de extender las mediciones y acciones preventivas a guarderías y escuelas de Primaria”, apunta otro de los autores, Ignacio Durán, coordinador del grupo.

La Unión Europea recomienda una concentración máxima de 400 Bq/m³ de radón en el aire del interior de los edificios, y si se supera esa cantidad conviene realizar actuaciones para reducirla. **Esta norma se aplica a las viviendas anteriores a 1990**. Para las construidas después, los niveles recomendados se reducen a 200 Bq/m³.

La Organización Mundial de la Salud va más allá y ha rebajado el límite de referencia a 100 Bq/m³, ya que se ha encontrado una correlación positiva entre la concentración de este gas en interiores y las tasas de cáncer de pulmón.

Medir y corregir sin alertar

Los investigadores no pretenden alertar a la población, pero insisten en que se pueden adoptar medidas correctoras para reducir las concentraciones altas de radón, “que además son bastante eficaces y con costes relativamente reducidos, si se acometen durante la construcción de los edificios”.

Las acciones correctoras incluyen, desde una **gestión más eficaz de la ventilación del edificio** en los casos más leves, hasta la **extracción del gas directamente del subsuelo** (antes de que llegue a penetrar en los recintos) cuando las concentraciones son más elevadas. El radón se filtra desde el suelo por las grietas de los cimientos, las paredes y las cañerías de los cuartos de baño. En los edificios de nueva construcción también se recomienda levantar barreras arquitectónicas impermeables al gas.
